

REVOLUCIÓN MUNDIAL

PUBLICACIÓN EN MÉXICO DE LA CORRIENTE COMUNISTA INTERNACIONAL

Trimestral nº 135 • Julio-septiembre 2013 • www.internationalism.org • mexico@internationalism.org • \$5.00 Mex. / 1.00 USD / 1 Peso Arg.

LA CRISIS NOS HUNDE EN LA MISERIA

¡La difícil respuesta de la clase obrera!

Una pregunta recorre el mundo, si el capitalismo está en serios problemas y dando verdaderas patadas de ahogado... ¿por qué es tan difícil luchar por su derrocamiento? Nadie en su sano juicio se atrevería a defender este mundo como una "aspiración humana", en todas las discusiones, sean académicas o en las calles, nadie duda de la inviabilidad de este sistema, en su quiebra histórica y que vamos hacia la catástrofe. Si bien todos podemos confirmar la decadencia de este sistema la necesidad de su superación no se plantea así de clara. ¿Por qué?, ¿queremos en el fondo defender este sistema de explotación? ¿Los trabajadores somos incapaces de pensar por nosotros mismos? ¿Hay un mundo donde unos mandan y el resto obedece y los que obedecen están incapacitados para tomar el mundo en sus manos? ¿Son los patronos los únicos pensantes? Que haya un puñado de ricos y miles de millones de pobres ¿es "natural"? ¿Necesitamos acaso un nuevo mesías, un líder que nos arrastre y conduzca a la liberación de la humanidad? De este tamaño son las dudas y preguntas que flotan en el mundo actual. Sin pretender cerrar y concluir una discusión, pensamos que es importante que todos reflexionemos cómo enfrentar estos dilemas, cómo construir juntos una respuesta. A ese esfuerzo intentamos aportar desde la CCI.

La austeridad, los recortes presupuestales, el desempleo, el aumento de cargas fiscales, aumentos de artículos de consumo básico, aumentos en los años de jubilación, pensiones ínfimas (¡ahí donde todavía existen!), juventud sin trabajo

ni futuro, suicidios en aumento... ¿este mundo no va al "progreso" sino a la barbarie! Y es justamente a esta decadencia abierta a la que debemos oponer una perspectiva de clase, una perspectiva revolucionaria del proletariado. Muchos pensarán... ¿proletariado? ¡Ni siquiera existe y si existe está escondido y es incapaz de responder a la crisis económica del capitalismo!

Tenemos que reconocer que la crisis no conoce tregua, menos en los países centrales del capitalismo. Todas las medidas que la burguesía mundial nos vende como "medidas anticrisis" son en realidad ataques brutales contra los trabajadores y sus familias. Los recortes en salud en España se viven dramáticamente en todas las familias, en EUA el desempleo no cede (más del 10%), el "Medicare" aumenta deducciones y reduce beneficios y los pronósticos son pesimistas respecto al desempeño de la economía americana, en Gran Bretaña hay un nuevo impuesto por cada habitación extra de la casa, ¡solo falta que nos cobren un impuesto por el aire que respiramos! Todos estos ataques brutales no son una particularidad de tal o cual país, es la realidad de un capitalismo mundial en plena decadencia. Cada vez que nos hablan de la "defensa de la economía nacional", cada vez que nos dicen que los culpables son los Estados vecinos (en Europa se induce a pensar que la culpa la tienen los alemanes), que intentan convencernos que debemos seguir sacrificándonos por la nación, y siempre es lo mismo: los trabajadores deben vivir cada vez en peores condiciones para que "nuestras" burguesías

nos exploten con ventajas que les permitan enfrentar a sus rivales en el mercado mundial. Cada burguesía se presenta ante sus trabajadores como víctima y nos vende el cuento que si no estamos bien es por culpa de los otros.

Una cosa es clara, las condiciones de vida y de trabajo de toda la clase trabajadora a nivel mundial están empeorando. Hace algunos años nos podían engañar con la existencia de supuestos "paraísos obreros", los mal llamados "países socialistas", terminado ese mito nos siguieron insistiendo en la existencia de países donde la clase obrera no existe, está integrada o simplemente tiene materialmente todo resuelto al grado que no piensa en protestas y menos en revoluciones (el "sueño americano" por ejemplo). Hoy no existe un solo país en el mundo que sirva como "modelo" de engaño para los trabajadores, ¡se acabaron los ejemplos de "bienestar"! Ahora todo funciona sobre la base de una promesa en negativo: si no te sacrificas hoy el futuro será peor. Las actuales protestas en Brasil, las más importantes en los últimos 30 años de ese país otrora modelo de los países emergentes (BRICS), ejemplifican cómo un aumento de precios en las tarifas de transporte puede desencadenar algo mucho más profundo. El problema no es el transporte en sí mismo, como tampoco lo es la construcción de un centro comercial en una plaza tradicionalmente dedicada a las protestas en Turquía, el problema de fondo es la acumulación de un descontento social que sigue creciendo pero que aún no encuentra una respuesta capaz de guiar esa

energía hacia la unificación frente a todos esos ataques que se van acumulando y que, a la postre, nos llevarán a una miseria más allá de lo material, es decir, aceptar tantos ataques sin reaccionar nos puede llevar a una miseria moral de culpabilización, de sentir que no hacemos nada por las nuevas generaciones y que simplemente aceptamos lo irracional de la explotación capitalista sin decir nada.

Mientras haya capitalismo habrá plusvalía, mientras haya plusvalía habrá trabajo asalariado, mientras haya trabajo asalariado habrá proletariado, es decir, una clase trabajadora explotada que lleva en su seno el germen de una nueva sociedad, una sociedad sin clases, sin dinero, sin explotación, sin fronteras, sin hambre, sin discriminación. Esa clase revolucionaria capaz de hacer eso existe, vive, tiene un rostro, está no solo bajo los overoles o los jeans sino también bajo las corbatas de millones de servidores públicos y privados, bajos las batas blancas de millones de médicos y enfermeras del sector público y privado, en los atuendos de los millones de desempleados, en todo aquél que no tiene otra cosa que vender sino su fuerza de trabajo (manual o intelectual)... Es por eso que cuando cuestionamos ¿dónde está la clase obrera? tal vez hay que romper con el viejo esquema del obrero con overol lleno de grasa y con enormes manos callosas... la clase obrera actual tiene manos delicadas y nuevas vestimentas (como corbatas) pero su esencia, su ser, sigue siendo explotada y revolucionaria: la clase que porta en su seno el germen de una nueva sociedad, el comunismo.

Una de las cuestiones más difíciles del periodo actual para el proletariado es que todo aparece mezclado, sin pies ni cabeza, todo parece como un mundo inconexo, cada problema parece encapsulado y parece no haber una respuesta amplia que englobe toda la problemática desde su raíz, es decir, de manera radical. La destrucción del medio ambiente nos la presentan como un problema de "personas y países verdes", la crisis como un galimatías solo capaz de ser resuelta por un gurú economista salido de Harvard o Yale, el futuro de la humanidad descansaría sobre políticos preclaros que trabajarían por el bien común, la guerra sería una consecuencia de acciones de líderes deschavetados o sátrapas sin control y, para rematar, la pobreza y la desesperanza sería el fruto de una abstracta "falta de iniciativa personal". Para salir de este mundo absurdo bastaría con un curso de superación personal, del "microcosmos" y la "felicidad interior"... ¡no, el hombre es un ser social, su existencia está ligada a los demás! Entender que tenemos un "destino común", que los trabajadores del mundo entero luchamos por un mismo objetivo, que las diferencias de lenguas y costumbres no nos oponen sino que nos hacen reconocer que somos una "unidad diversa", reconocernos como una clase explotada bajo este sistema es el primer paso hacia la emancipación... ¡ese camino aún tenemos que recorrerlo y de él depende que podamos hacer frente a los ataques actuales!

RM, 20 de junio 2013

BRASIL

La represión policial desata la furia de los jóvenes

En Brasil y en Turquía asistimos a movimientos masivos protagonizados por la juventud aunque se pueden ver en ellas explotados de todas las edades. Más allá de los detonantes inmediatos (la subida del transporte en Brasil por ejemplo) lo que vemos en ellos es una indignación: indignación por el trato inhumano y arrogante que sufre la inmensa mayoría; indignación por un futuro dominado por la precariedad y la miseria pese a los cantos de sirena de un "porvenir radiante" al ser ambos "países emergentes". Los movimientos conectan con los que se vivieron en 2011 ⁽¹⁾.

Una ola de protestas está surgiendo

1) Ver nuestra hoja internacional *De la indignación a la esperanza*, <http://es.internationalism.org/node/3349>.

do en las grandes ciudades de Brasil contra el aumento de los precios del sistema de transporte colectivo, sobre todo en la ciudad de São Paulo, pero que también sucede en Río de Janeiro, Porto Alegre, Goiânia, Aracaju y Navidad. Es un despertar que ha reunido a muchos jóvenes y estudiantes; también están presentes, aunque en menor cantidad, un número de trabajadores asalariados y autónomos (que prestan servicios personales) para combatir este aumento de precios que ya era alto para un servicio de mala calidad, lo que viene a agravar aún más las condiciones de vida de amplias capas de la población.

La burguesía brasileña, encabezada por el PT y sus aliados, ha insistido en decir que todo va bien. Aunque en realidad se ve que ha



Y no es una sorpresa que la policía utilice tal violencia contra el movimiento, pues de ese tamaño es el temor del Estado burgués...

tenido dificultades para contener la inflación, al tiempo que adopta medidas para conceder subsidios al consumo de las familias, como un intento desesperado por evitar que la economía entre en recesión. Sin

ningún margen de maniobra, la única alternativa con la que puede contar para combatir la inflación está, por un lado, en aumentar la tasa de interés y, por otro, reducir los gas-

Sigue en la 2

También en este número

- 3 Movimiento social en Turquía
La cura contra el terror de Estado no es la democracia
- 4 Corea del Norte
El capitalismo amenaza la sobrevivencia de la humanidad
¡El proletariado mundial ha de unirse contra la guerra!
- 5 Bolivia
El gobierno de izquierda contra los mineros
- 6 Reforma educativa en México y en el mundo
Reforma laboral contra los trabajadores
- 6 Egypto
Socialismo o barbarie
- 8 Lucha de clases
¿Qué es la acción directa de la clase obrera?

Brasil – La represión policial desata la furia de los jóvenes

tos de los servicios públicos en la educación, la salud y la asistencia social, deteriorando aún más las condiciones vitales de la población que depende de tales servicios.

En los últimos años, se han convocado muchas huelgas contra la baja en los salarios y la precarización de las condiciones de trabajo, educación y salud. Sin embargo, la mayoría de los ataques han sido controlados por el cerco aislante de los sindicatos afiliados al gobierno del PT y gran parte de este descontento se contuvo para que no alterase la “paz social”, en beneficio de la economía nacional. Y es en esta línea donde se sitúa el aumento de la tarifa del transporte en São Paulo y en el resto de Brasil: los trabajadores son solicitados para hacer cada vez mayores sacrificios en apoyo a la economía nacional, es decir, al capital nacional.

Sin duda alguna, los ejemplos de los movimientos que han explotado en todo el mundo en los últimos años, con una participación mayoritaria de la juventud, evidencian que el capitalismo no tiene ninguna alternativa que ofrecer para el futuro de la humanidad, a no ser más deshumanización. Por eso, la reciente movilización de Turquía, ha tenido un fuerte eco en nuestras protestas contra el aumento de las tarifas del transporte. La juventud brasileña ha demostrado que no quiere aceptar la lógica de los sacrificios impuesta por la burguesía y se inscribe dentro de las luchas que han sacudido al mundo en los últimos años, tomando ejemplo de los hijos de los trabajadores en Francia (lucha contra el CPE en 2006 ⁽²⁾), de la juventud y los trabajadores de Grecia, Egipto y Norte de África, de los indignados de España ⁽³⁾, de los Occupy del EEUU y de Inglaterra.

Una semana de protestas y la reacción brutal de la burguesía

Inspirada por el éxito de las manifestaciones en las ciudades de Porto Alegre y Goiânia, enfrentadas a una fuerte represión, pero que aún así consiguieron la suspensión del aumento de precio, la manifestación en São Paulo se inició el día 6 de junio. Fue convocada por el “Movimiento Paso Libre” (MPL), grupo integrado mayoritariamente por jóvenes estudiantes influenciados por posiciones de izquierda y también anarquistas, que obtuvo una adhesión sorprendente, estimada entre 2 a 5 mil personas. Después hubo protestas los días 7, 11 y 13. Desde el primer día la represión fue brutal con un saldo de muchos jóvenes heridos y detenidos. Debemos saludar el coraje y la combatividad demostrada y el rápido aumento de la simpatía por parte de la población, que sorprendió a los propios organizadores de las manifestaciones, desde sus momentos iniciales.

Antes de la manifestación, la burguesía desató un alto grado de violencia pocas veces visto en la historia de movimientos de esta naturaleza, totalmente apoyada por los medios de comunicación que trataron inmediatamente de calificar a los manifestantes de vándalos e irresponsables. Un individuo de alto nivel del Estado, el fiscal del distrito Roger Zagallo, se manifestó públicamente aconsejando a la policía que golpee y mate: “Estoy ya dos horas intentando volver a casa pero tengo un montón de monos furiosos en

la parada Faria Lima y Marginal Pinheiros. ¿Por favor puede alguien avisar a la Tropa de Choque que esta región forma parte de mi jurisdicción y que si matan a esos hijos de puta yo archivaré la investigación policial? (...) Echo de menos la época en que este tipo de cosas se resolvía con unos porrazos en las espaldas de estos mierdas”. Sumado a esto, vimos la armonización de los discursos de políticos pertenecientes a partidos de la oposición, como el gobernador del estado, Geraldo Alckmin, del PSDB, y el alcalde de São Paulo Fernando Haddad, del PT, ambos vociferando en defensa de la represión policial y condenando el movimiento. Esta sintonía no es muy común, ya que el típico juego de la burguesía es atribuir la responsabilidad de los problemas existentes a la fracción que en ese momento está en el poder.

En respuesta a la represión creciente y a la cortina de humo de los dos diarios principales, los canales de TV y la radio, lo que pasó a continuación en el movimiento fue que se reunía más gente en cada acto, contando con cerca de 20 mil manifestantes el jueves 13. La represión fue más feroz, dejando 232 detenidos y varios heridos.

Hay que destacar también, el surgimiento, de forma minoritaria, de una nueva generación de periodistas con una clara demostración de solidaridad que han registrado y al mismo tiempo han sufrido en su piel los actos violentos de la policía. Conscientes de las manipulaciones siempre presentes en los editoriales de los grandes medios, consiguen de alguna manera hacer ver que las acciones de violencia de los jóvenes son una reacción de autodefensa y que en algunos momentos los estragos producidos son en su mayoría en las oficinas del gobierno y de la justicia, como una manifestación de una indignación desenfrenada contra el Estado. Además, se registraron actos de elementos provocadores de la policía usualmente empleados en las manifestaciones.

La puesta en evidencia de una serie de manipulaciones que desmentirán las versiones de las fuentes oficiales del Estado, los medios de comunicación y la policía, en su intento de revertir los hechos, desacreditar y criminalizar el movimiento legítimo, tuvo un efecto multiplicador en el aumento de la participación de los manifestantes y en el aumento del apoyo de la población. En ese sentido es importante reseñar que la acción de activistas y simpatizantes del movimiento en las redes sociales ha sido una gran contribución. Con miedo de que la situación se descontrolara, algunos sectores de la burguesía comienzan ya a cambiar su discurso. Las grandes empresas de comunicación, en sus diarios y TV, después de una semana de silencio sobre la represión policial, mostraron por fin los “excesos” de los actos policiales. Algunos políticos, del mismo modo, criticaron los “excesos” y anunciaron que los investigarían.

La violencia de la burguesía a través de su Estado, independientemente de su apariencia “democrática” o “dictatorial”, tiene como fundamento el terror totalitario contra las clases que explota y oprime. Si en el Estado “democrático” esta violencia no es tan abierta como en las dictaduras, y se hace de forma oculta para hacer que los explotados acepten su condición y se identifiquen con ella, no quiere decir que el Estado renuncie a los más variados y modernos métodos de represión física, cuando la situación lo requiere. No es una sorpresa, por tanto, que la policía utilice tal violencia contra el movimiento. Sin embargo, como vimos “el tiro les salió por

la culata” y el aumento de la represión, en vez de intimidar a los manifestantes solo hizo aumentar y generar una solidaridad creciente en Brasil y también en el mundo, aunque de forma muy minoritaria. En estos momentos se producen actos en solidaridad y protesta por la violencia policial, y en el resto del mundo, principalmente por los brasileños que viven en el exterior. Es preciso dejar claro que la violencia policial pertenece a la propia naturaleza del Estado y no es un caso aislado o un “exceso” de demostración de fuerza por la policía como quieren hacer creer los medios burgueses y las autoridades ligadas al sistema. De esta manera no es un “fallo” de los gobernantes, y no se avanza nada pidiendo “justicia” o “un comportamiento más cortés de la policía”, porque para enfrentarse a la represión e imponer una fuerza de clase no hay otra alternativa que la extensión del movimiento hacia amplias capas de la clase trabajadora. Por lo tanto, no podemos ir al Estado y pedir misericordia. La denuncia contra la represión y el aumento de los transportes debe hacerse para toda la clase obrera, llamando a la ampliación de las protestas en una lucha común contra la inseguridad y la represión.

Las manifestaciones, que están lejos de acabar, también se extendieron por todo Brasil y las protestas estuvieron presentes en el inicio de la Copa Confederación 2013, que estuvo marcado por los abucheos dirigidos a la presidenta Dilma Rousseff, y también al presidente de la FIFA, Joseph Blatter, antes del partido de apertura del torneo entre Brasil y Japón. No escondieron su incomodidad y abreviaron sus discursos para disminuir el desconcierto. En torno al estadio hubo también una gran manifestación que contó con cerca de 1200 personas, expresando solidaridad con el movimiento contra la subida de tari-

fas y denunciando el desvío de recursos que deberían ser para gastos como prestaciones sociales y que fueron redirigidos en los últimos años para la realización de la Copa del Mundo y de la Confederación. También fueron fuertemente reprimidos por la policía dejando por lo menos 27 heridos, además de otros 16 detenidos. Para fortalecer todavía más la represión, el Estado declaró que se prohibía cualquier manifestación próxima a los estadios durante la realización de la Copa Confederación, bajo la justificación de no perjudicar el evento, o el tráfico de vehículos y personas y el funcionamiento regular de los servicios públicos.

Límites del Movimiento Paso Libre y algunas propuestas

Como se sabe, el MPL es un movimiento que consiguió ámbito nacional gracias a su presencia y capacidad de movilización de jóvenes estudiantes para protestar contra los aumentos de los precios en las tarifas del transporte. Sin embargo, es importante considerar que tiene como objetivo a medio y largo plazo la existencia de un transporte público proporcionado por el Estado gratuito para toda la población.

Lo que pasa es que exactamente ahí se encuentra el límite de su principal reivindicación, pues un transporte universal y gratuito en una sociedad capitalista no existe, toda vez que para su existencia, la burguesía o su Estado tendrían necesariamente que acentuar todavía más el grado de explotación sobre la clase obrera y otros trabajadores asalariados a través de aumentos de impuestos sobre los salarios. Así, es necesario tener en cuenta que la lucha no debe colocarse en la perspectiva de una reforma imposible, sino siempre con la orientación de que el Estado revoque sus decretos.

En estos momentos, las perspectivas del movimiento parecen

superar la simple reivindicación contra el aumento de las tarifas. Ya hay manifestaciones previstas para la próxima semana en decenas de ciudades de tamaño grande y mediano en todo Brasil.

El movimiento debe estar alerta en relación a la izquierda del capital, especializado en acaparar o controlar las manifestaciones y dirigirlas a callejones sin salida, tales como encaminarse hacia que los tribunales de justicia resuelvan el asunto y que los manifestantes vuelvan a casa.

Para que este movimiento se desarrolle es necesario crear medios para escuchar y discutir colectivamente las diversas opiniones y ello solo es posible con la realización de asambleas generales con la participación de todos, donde esté asegurado el derecho de palabra a todos los manifestantes. Además, llamar a los trabajadores asalariados y convocarlos en asambleas y protestas, pues ellos y sus familias están afectados por el aumento del transporte y los servicios.

El movimiento de protesta que se ha desarrollado en Brasil viene a refutar la campaña que la burguesía brasileña se ha encargado de difundir, apoyada por la burguesía mundial, de que Brasil es un “país emergente” en el camino para superar la pobreza y alcanzar su pleno desarrollo. Esta campaña está promovida principalmente por Lula, que es reconocido en todo el mundo por supuestamente haber apartado a millones de brasileños de la pobreza, cuando en realidad su gran hazaña para el capital fue destinar algunas migajas entre la población más miserable para mantenerlos engañados y acentuar la precariedad del proletariado brasileño.

Ante el agravamiento de la crisis global y su posterior ataque de las condiciones de vida del proletariado, no hay otro camino que la lucha contra el capital.

CCI, 16 de junio

Viene de la página 8

¿Qué es la acción directa de

iniciativa, todas las decisiones, proceden de los trabajadores mismos. Aunque haya un comité de huelga, porque todo no lo pueden hacer siempre juntos, lo que se hace lo deciden los huelguistas; continuamente en contacto entre sí distribuyen el trabajo, planean todas las medidas y deciden directamente todas las acciones. Decisión y acción, ambas colectivas, son una sola cosa.

La primera y más importante tarea es la propaganda para ampliar la huelga. Debe intensificarse la presión sobre el capital. Contra el enorme poder del capital están inermes no sólo los obreros individuales, sino también los grupos separados. El único poder que equipara al capital es la firme unidad de toda la clase trabajadora. Los capitalistas saben o sienten esto perfectamente bien, y así lo único que los induce a hacer concesiones es el temor de que la huelga pueda difundirse y llegar a ser general. Cuanto más manifiestamente decidida sea la voluntad de los trabajadores, cuanto mayor sea el número de ellos que toma parte en la huelga, tanto más probable será el éxito.

Tal extensión es posible porque no se trata de la huelga de un grupo retrasado, en peores condiciones que otro, que trata de elevarse al nivel general. En las nuevas circunstancias el descontento será universal; todos los obreros se sentirán oprimidos bajo la su-

perioridad capitalista; el combustible de las explosiones se habrá acumulado por todas partes. Si los obreros se unen a la lucha no será para otros sino para sí mismos. Mientras se sientan aislados, temerosos de perder su trabajo, inseguros respecto de lo que harán sus camaradas, sin firme unidad, se abstendrán de la acción. Sin embargo, asumirán nuevamente la lucha, cambiarán su vieja personalidad por una nueva; el miedo egoísta retrocederá al último plano y saldrán a la luz las fuerzas de la comunidad, la solidaridad y la abnegación, alentando el coraje y la perseverancia (...) Así, la huelga espontánea como el incendio de una pradera puede propagarse a las otras empresas y envolver masas cada vez más grandes de trabajadores.

(...) Tales huelgas espontáneas presentan además otro aspecto importante; se borra la división de los trabajadores en sindicatos diferentes y separados. (...) En el taller, los miembros de los diferentes sindicatos están uno junto a otro. Pero incluso en las huelgas se los mantiene separados como para que no se infecten con demasiadas ideas de unidad, y la concordancia en la acción y en la negociación sólo se mantiene por obra de las juntas y los funcionarios sindicales. Sin embargo, en el caso de las acciones directas, estas diferencias de afiliación a sindicatos distintos se vuelven irreales y

2) Ver en *Revista Internacional*, “Tesis sobre el movimiento de estudiantes contra el CPE”, en http://es.internationalism.org/dos-tesis_estudiantes.

3) Para un balance de los movimientos de indignados en España, US y Grecia, ver, además de la hoja internacional antes mencionada, la editorial de *Revista Internacional* nº 147, <http://es.internationalism.org/rint147-indignados>.

La cura contra el terror de Estado no es la democracia

Publicamos extractos de la traducción de un artículo escrito por nuestra sección en Turquía, una sección joven, tanto en la historia de la CCI como en la edad de sus miembros. Como revolucionarios y como parte de la generación que ha ido a la revuelta, los compañeros participan activamente en el movimiento. El artículo completo ⁽¹⁾ es un primer informe "sobre la marcha" plagado de detalles concretos sobre la vida de este movimiento y un primer intento de analizar su significado. Hay aspectos que hemos decidido destacar: ¿Cuál es la naturaleza de este movimiento? ¿A qué dinámica internacional pertenece? ¿Cuáles son sus fortalezas y debilidades? ¿Qué perspectivas se dejan ver? Cuestiones que, en efecto, están en el corazón de los retos del periodo actual y por venir.

Inicio del movimiento

El movimiento inició contra la tala de árboles efectuada para eliminar el parque Gezi de la plaza Taksim, en Estambul, y adquirió una masividad nunca antes vista en la historia de Turquía. (...) Pero no se puede entender su carácter más que colocándolo en su contexto internacional. Visto así, el movimiento en Turquía está en continuidad directa no sólo con las revueltas en el Medio Oriente en 2011 —los más importantes de ellos (Túnez, Egipto, Israel) que tuvieron una huella de la clase obrera—, sino principalmente del movimiento de los *Indignados* en España y *Ocupa* en los Estados Unidos, donde la clase obrera se hacía presente con su fuerza masiva. La actual rebelión en Brasil y el movimiento en Turquía, también tienen mayoritariamente a componentes pertenecientes a la clase obrera y en especial a la juventud proletaria.

(...) El sector más activo es la llamada "generación de los 90". El apoliticismo era la etiqueta hacia ellos, y que no recordaban el gobierno anterior del AKP ⁽²⁾. Esta

1) <http://es.internationalism.org/ccionline/201306/3769/turquia-la-solucion-al-terrorismo-de-estado-no-es-la-democracia>

2) El Partido Justicia y Desarrollo, islamista "moderado", estuvo en el po-

der desde 2002 en Turquía (ndt).
 generación, de la que se decía no estaba involucrada en los acontecimientos por vivir ocupados tratando de salvarse a sí mismos, entendió que no hay salvación posible si se queda sola y manifestó su hartazgo con el discurso del gobierno diciéndole cómo debía ser y cómo debía vivir. Los estudiantes, trabajadores y desempleados jóvenes participaron en forma masiva en el movimiento. En ciertas áreas de la economía, donde los jóvenes trabajan en condiciones precarias y es difícil luchar en condiciones normales, los empleados se organizaron en base a la zona de trabajo pero en una forma que trasciende cada lugar de trabajo aislado, y participaron unidos en las manifestaciones. Tal fue el caso de los repartidores de tiendas de kebab, el personal de los bares, los trabajadores de oficinas y de centros de llamadas telefónicas. Al mismo tiempo, el hecho de que este tipo de participación no haya prevalecido en la tendencia de los trabajadores en lugar de ir individualmente, constituye una de las debilidades del movimiento. También era típico de movimientos en otros países, donde la regla de la revuelta en la calle era una expresión práctica de la necesidad de superar la dispersión social creada por las

condiciones en la producción y la crisis capitalistas. Pero estas mismas condiciones, junto con las inmensas agresiones ideológicas de la clase dominante, también han hecho difícil a la clase obrera verse como una clase y contribuyen a reforzar la noción de que son esencialmente una masa de ciudadanos individuales, legítimos miembros de la comunidad "nacional" y no una clase. Tal es el camino contradictorio del proletariado hacia la reconstitución de sí mismo como una clase, pero no cabe duda de que estos movimientos son un paso a lo largo de este sendero.

Una de las principales razones por las cuales tan significativa masa de proletarios descontentos por sus condiciones de vida organizaron protestas con tal determinación se encuentra en la indignación y el sentimiento de solidaridad contra el terror del Estado y la violencia de la policía. Sin embargo, varias tendencias burguesas se activaron para influir en el movimiento y mantenerlo en los límites del orden actual, para evitar que se radicalizara e impedir que las masas proletarias desarrollaran sus demandas de clase sobre sus propias condiciones de vida.

No es posible hablar de una sola reivindicación levantada por el movimiento. Sin duda lo que dominó fueron las reivindicaciones democráticas. La línea pidiendo "más democracia", que se formó como una posición anti-AKP, una posición anti-Tayyip Erdogan, en esencia expresó la reorganización del capitalismo turco. Y justamente, **el efecto de las reivindicaciones democráticas en el movimiento constituyó su mayor debilidad ideológica.**

Así, Erdogan ha construido todos sus ataques ideológicos contra el movimiento alrededor de este eje de la democracia y las elecciones; las autoridades gubernamentales con un montón de mentiras y manipulaciones, repitieron hasta el asco el argumento según el cual la policía utiliza la violencia contra las manifestaciones ilegales. Además, esta línea amarraba las manos de las masas ante los ataques de la policía y del terror de Estado intentando aplacar su resistencia.

Tendencias dentro del movimiento

La lucha de Gezi incluyó muchas tendencias desde el principio, que en algún momento se superpusieron para que prevaleciera la tendencia democrática con sus consignas (...) Dicho esto, el elemento más activo en esta tendencia que parece tomó el control de la *Plataforma de Solidaridad* de Taksim está en las confederaciones sindicales de izquierda como el KSEK y DISK. (...) La *Plataforma* —que estuvo conformada por representantes de todo tipo de asociaciones y organizaciones— y por tanto la tendencia democrática, dirigió su fuerza no con un vínculo orgánico con los manifestantes, sino con la legitimidad burguesa, los recursos movilizados y el apoyo de sus componentes. (...)

La izquierda burguesa es otra tendencia. La base de los partidos de la izquierda del capital fue separada de las masas. En general, estaba a la cola de la tendencia democrática. Los círculos estalinistas y trotskistas, o la izquierda radical burguesa, también se desvincularon de las masas. Eran muy influyentes en los barrios donde tradicionalmente tienen cierta fuerza. Aunque se oponían a la tendencia democrática al tiempo que ésta



Manifestantes turcos saludaron la respuesta dada desde el otro lado del mundo con consignas como: "¡Estamos juntos, Brasil + Turquía!" y "¡Brasil, resiste!"

intentó dispersar el movimiento, generalmente la apoyaron. Los análisis de la izquierda burguesa fueron limitados a regocijarse por el "levantamiento popular" y a intentar presentar a sus portavoces como los líderes del movimiento. Incluso los llamados a una huelga general, una línea tradicionalmente presentada por la izquierda, no tuvo eco realmente en ésta debido a la atmósfera de alegría ciega. Su consigna más extendida entre las masas era "hombro con hombro contra el fascismo".

(...) Además de las mencionadas es posible hablar de una tendencia proletaria. (...) Una parte significativa de manifestantes defendieron la idea de que el movimiento debía crear una auto-organización que le permitiera determinar su futuro. La sección de manifestantes que buscaba la unidad con la clase obrera se componía de elementos conscientes de la importancia y de la fuerza de la clase, estaba en contra del nacionalismo, aunque carecía de una postura política clara. (...)

Los medios de discusión masiva del movimiento

La debilidad común de las manifestaciones en Turquía es la dificultad de crear discusión masiva y obtener el control sobre el movimiento a través de formas de auto-organización en base a estas discusiones. La discusión masiva que se ha manifestado en movimientos similares en el mundo estuvo ausente en los primeros días del movimiento. Falta de experiencia en la discusión masiva, de asambleas generales, etc. y en la cultura de debate en Turquía influyeron en esta debilidad. Sin embargo, el movimiento sentía la necesidad de discusión y los medios comenzaron a emerger. La primera expresión de la conciencia de la necesidad de discusión fue la formación de una tribuna abierta en el parque Gezi. Esta no llamó mucho la atención ni duró mucho tiempo, sin embargo tuvo cierto impacto. (...) La experiencia más importante fue proporcionada por los manifestantes en Eskişehir. A través de una asamblea general en la *Plaza de la Resistencia de Eskişehir*, se crearon comités para organizar y coordinar las manifestaciones. (...) Finalmente, desde el 17 de junio, en varios parques de Estambul, masas inspiradas por los foros en el parque Gezi establecieron asambleas masivas bajo el nombre de foros en muchos distritos. Los días siguientes se organizaron foros en Ankara y en otras ciudades. De golpe, por el temor de perder el control sobre esas iniciativas, la *Plataforma de Solidaridad* de Taksim comenzó a hacer llamados a favor de esos foros. (...)

La experiencia adquirida por el movimiento

Aunque por muchos aspectos, la resistencia del parque Gezi hereda aspectos de los Ocupa, de los Indignados y de los movimientos que derrocaron a Mubarak en Egipto y Ben Ali en Túnez, también tiene sus particularidades: al igual que en estos movimientos, en Turquía hay un peso vital del joven proletariado. Egipto, Túnez y la resistencia del parque Gezi tienen en común el deseo de deshacerse de un régimen que se percibe como una "dictadura". (...) Pero, a diferencia del movimiento en Túnez donde se organizaron comités locales o de España y Estados Unidos donde las masas asumieron la responsabilidad del movimiento a través de asambleas generales, en Turquía esta dinámica se mantuvo muy limitada inicialmente. (...) Además, las cuestiones más debatidas estaban relacionadas con problemas prácticos y técnicos de las confrontaciones con la policía. (...) La semejanza con los *Ocupa* fue que tuvo lugar una ocupación efectiva (de la calle); y las ocupaciones de Turquía eran de una participación masiva. Del mismo modo, tanto en Turquía como en los Estados Unidos, hay una tendencia entre los manifestantes a entender la importancia de la participación del proletariado con trabajo. (...) Aunque el movimiento en Turquía no ha logrado establecer una conexión seria con el conjunto de la clase obrera, los llamados a la huelga encontraron cierto eco que se manifestó a través de más paros de trabajo que en Estados Unidos.

Es indudable que el movimiento en Turquía es parte integrante de la cadena de movimientos sociales internacionales. (...) Uno de los indicadores que lo muestra es su inspiración en los manifestantes brasileños. Manifestantes turcos saludaron la respuesta dada desde el otro lado del mundo con consignas como: "¡Estamos juntos, Brasil + Turquía!" y "¡Brasil, resiste!". Si que el movimiento ha inspirado manifestaciones en Brasil conteniendo reivindicaciones de clase, en el futuro puede favorecer el nacimiento de reivindicaciones de clase en Turquía. (...) A pesar de todas las debilidades y los peligros que amenazan a este movimiento, si las masas en Turquía no hubieran logrado ser un eslabón en la cadena de revueltas sociales que sacude al mundo capitalista, el resultado sería una mayor sensación de impotencia. El surgimiento de un movimiento social de una magnitud no vista desde 1908 en este país es por lo tanto de importancia histórica. (...)

Dünya Devrimi, 21 de junio

Tatlin, junio 2013

la clase obrera?

son como etiquetas meramente exteriores. Para tales luchas espontáneas lo primero que se requiere es la unidad (...)

Así, en estas huelgas espontáneas aparecen algunas características de las próximas formas que asumirá la lucha: primero, la acción por propia iniciativa, manteniendo en las propias manos toda la actividad y la decisión; y luego la unidad, sin distinción de antiguas afiliaciones, de acuerdo con el agrupamiento natural de las empresas. Estas formas se presentan no por un cuidadoso planeamiento, sino en forma espontánea, irresistible, impuestas por el pesado poder superior del capital contra el cual las viejas organizaciones ya no pueden luchar seriamente. Por consiguiente, esto no significa que ahora se haya dado vuelta la tortilla, que ahora ganen los trabajadores. También las huelgas salvajes terminan generalmente en una derrota. Su ámbito es demasiado estrecho. Sólo en algunos casos favorables tienen éxito, cuando se proponen impedir una degradación en las condiciones de trabajo. Su importancia consiste en que demuestran un nuevo espíritu de lucha que no puede ser reprimido.

(...) **La unidad en la lucha colectiva no es el resultado de una juiciosa reglamentación de competencias, sino de las necesidades espontáneas que surgen en una esfera de apasionada**

acción. Los trabajadores mismos deciden, no porque se les acuerde tal derecho en reglamentaciones aceptadas, sino porque deciden realmente, mediante sus acciones. Puede ocurrir que un grupo no logre convencer a otros grupos por medio de argumentos, pero que lo arrastre mediante su acción y su ejemplo. **La autodeterminación de los trabajadores acerca de la acción de lucha no es un requerimiento planteado por la teoría, sino una afirmación de un hecho que surge de la práctica.**

Las fuerzas de la solidaridad y la devoción ocultas en ellos sólo esperan a que aparezca la perspectiva de grandes luchas para transformarse en un principio predominante de la vida. Además, incluso las capas más reprimidas de la clase trabajadora, que sólo se unen a sus camaradas en forma vacilante deseando apoyarse en su ejemplo, sentirán pronto que también crecen en ellas las nuevas fuerzas de la comunidad, y percibirán también que la lucha por la libertad les pide no sólo su adhesión sino el desarrollo de todos los poderes de actividad autónoma y confianza en sí mismos de que dispongan. Así, superando todas las formas intermedias de autodeterminación parcial, el progreso seguirá decididamente el camino de la organización de consejos."

El capitalismo amenaza la sobrevivencia de la humanidad

“Escalada militar en Corea del Norte”, “Corea del Norte anuncia que está en un estado de guerra con el sur”, “Corea del Norte amenaza con golpear a los Estados Unidos”, “Amenaza de una guerra nuclear”... eran los encabezados de los periódicos las últimas semanas que fueron suficientes para provocar sudores fríos. Pero a diferencia de la propaganda que nos sirven mañana, tarde y noche, esta palpable tensión militar no es solo fruto de los cerebros enfermos de los líderes norcoreanos. Todo el sudeste asiático está atrapado en esta espiral. Así, por ejemplo, en los últimos meses Japón no ha cesado de disputar con China el control de las Islas Senkaku/Diyao y con Corea del Sur la isla de Takeshima/Dokdo, con serias declaraciones belicosas y campañas nacionalistas. Para realmente entender lo que está sucediendo hoy en Corea, es imprescindible estudiar la densa historia moderna de los conflictos que han causado estragos en Asia.

Las raíces del conflicto

En la I Guerra Mundial la región escapó a las atrocidades guerreras. Sin embargo en la segunda Asia Oriental se convirtió en uno de los mayores campos de batalla de las potencias imperialistas: más de 20 millones de personas murieron en la región durante el conflicto ⁽¹⁾. Tan pronto como la Alemania nazi fue derrotada y Europa dividida por los vencedores en mayo de 1945, la URSS y los EU entran en conflicto por el control de varias zonas de Asia. Determinados a evitar que Rusia se llevara pedazos de Japón, los EU lanzaron las bombas nucleares sobre Hiroshima y Nagasaki, luego de haber reducido a cenizas Tokio con bombas incendiarias durante el invierno de 1944/45. En China, Rusia apoyó al Ejército Rojo de Mao y los EU a Chiang Kai-shek. China fue el primer país dividido en una zona pro-rusa (la República Popular de China) y otra pro-americana (Taiwán), resultando hasta la actualidad en una mortal división, con las dos partes apuntándose mutuamente. En 1945, tras la derrota de Japón, mientras tropas rusas se preparaban para tomar toda la Península de Corea, los EU forzaron a las URSS a aceptar una ocupación conjunta, lo que llevó a la división de las dos Coreas a lo largo del paralelo 38 en 1945. Por tanto desde 1945 Asia Oriental ha estado marcada de forma constante por la confrontación entre los EU y sus aliados por un lado, y China y Rusia y los suyos por el otro. No es casualidad que la Guerra de Corea en 1950-53 fuera la primera, y uno de los más sangrientos conflictos de la Guerra Fría entre los dos bloques, enfrentando una coalición liderada por EU contra las fuerzas norcoreanas apoyadas por tropas chinas y rusas. Más de 3 millones de personas murieron en esta guerra en masacres perpetradas por ambos bandos, dejando un país destruido, con Seúl y Pyongyang sufriendo fuertes bombardeos. El país continuó dividido e intensamente militarizado: era de las zonas del mundo “mejor defendidas”, con ambos ejércitos apuntándose durante más de 60 años.

La presente escalada es pues expresión de la continuidad e intensificación de la serie de conflictos que han golpeado Asia Oriental desde el final de la Se-

gunda Guerra Mundial. Sus raíces se encuentran en la división imperialista, en la fragmentación del mundo en naciones enzarzadas en luchas mortales por su supervivencia, con la consiguiente amenaza mutua de aniquilación. Corea no es una excepción. Toda Europa fue dividida desde 1945 en dos bloques, con Alemania partida hasta 1989; el subcontinente indio fue fragmentado entre Pakistán, Bangladesh e India; Vietnam fue dividido; y en los años 90 la antigua Yugoslavia se hundió en una serie de guerras secesionistas. Los territorios del antiguo Imperio Otomano en Oriente Medio fueron repartidos en una serie de pequeñas naciones en constante tensión guerrera, con el factor añadido de la fundación de Israel en medio de ese contexto, creando una nueva zona en guerra permanente. Lo que muestra es que la creación de nuevas naciones ha dejado de ofrecer progreso para la humanidad ⁽²⁾. Se trata de trampas mortales; un cementerio para la clase proletaria.

De la misma manera que la guerra de Corea en los años 50 implicó la confrontación directa entre los EU y China, la presente escalada también opone a los mismos “defensores incondicionales” de sus respectivos aliados.

El tablero imperialista

El régimen norcoreano ha contado con el apoyo incondicional de China desde el primer día de su existencia. La posición geoestratégica de Corea implica que el país es a la vez un blanco para todos sus vecinos rivales y un preciado Estado tapón, especialmente para China, que la considera tapón entre ella misma y Japón y los EU.

China es una potencia emergente que constantemente trata de desafiar a los EU y extender su influencia a nivel internacional. El país ha modernizado su ejército y tratado de establecer una serie de bases en toda Asia para expandir su posición, a expensas de EU. Estos últimos, conscientes del peligro que este nuevo rival plantea a largo plazo, han manifestado su intención de movilizar la mayor parte de sus tropas en Asia Oriental con el fin de contener a China, tratando de congregarse tras de sí a tantos países como pueda. Por lo tanto cualquier conflicto en Asia Oriental se transforma de forma más o menos directa en parte de la lucha de poder a nivel global entre EU y la creciente China. China no puede tolerar el colapso del régimen de Pionyang porque su actitud belicosa polariza las tensiones con Japón y Corea del Sur, y sobre todo mantiene ocupado a EU contra Corea del Norte, que de otro modo estaría apuntando aún más a China. La idea de una reunificación de Corea (bajo preponderancia surcoreana) y la perspectiva de bases norteamericanas junto a la frontera de China solo puede aumentar la determinación de ésta a defender a Corea del Norte. Aunque es imposible determinar el grado de influencia y control de China sobre Pionyang, una derrota militar norcoreana frente a EU implicaría un debilitamiento significativo de China.

Rusia, como en otras zonas en conflicto desde 1989, ha manifestado una posición contradictoria. Por un lado Rusia y China han sido rivales desde los años 1960, tras su alianza al inicio de la Guerra Fría, pero desde la aparición china como “potencia emergente”

en la década pasada, la tendencia rusa ha sido situarse junto a China en oposición a los EU. Pero Rusia no desea una China demasiado agresiva y en lo referente a Corea del Norte, Rusia no tiene ningún interés en un aumento de la presencia estadounidense en la zona.

Los EU han hecho lo posible para evitar que la península coreana caiga en manos de China o Rusia. En la actual confrontación se presentan de nuevo como defensores incondicionales de Corea del Sur y Japón y hasta cierto punto las amenazas norcoreanas son bienvenidas en tanto que justifican un incremento de su arsenal armamentístico en el Pacífico. Es evidente que estas armas podrían utilizarse no solo contra Corea del Norte, sino también contra China. A su vez, cualquier país que amenace directamente las bases americanas en Guam o Alaska, o el territorio de aliados de EU, es una amenaza para la dominación americana. Por tanto, aparte ya del debilitamiento norteamericano provocado por China, los EU no toleran las amenazas nucleares norcoreanas. La política estadounidense de contención hacia China contribuye en cambio a avivar las tensiones con Pionyang.

Japón, viejo enemigo de China, se siente especialmente amenazado por ésta y su aliado norcoreano, al mismo tiempo que mantiene el conflicto con Corea del Sur por la soberanía de las islas Dokdo/Takeshima. Desde la desaparición del bloque ruso en 1989 Japón ha deseado disminuir el control regional de los EU, sin embargo, no ha sido capaz de reducir su dependencia militar. Y en el caso de una reunificación coreana, los intereses nipones tendrían que hacer frente a otro importante rival regional y paradójicamente lamentaría la desaparición del tapón norcoreano. La reciente escalada de tensiones con China y Corea del Norte ha servido de oportuno pretexto japonés para incrementar su gasto militar.

Por tanto, 60 años después del fin de la Guerra de Corea en 1953, no solo encontramos a las mismas fuerzas opuestas, sino que ahora además están las amenazas de ataques nucleares, con misiles balísticos o con artillería desde Corea del Norte, y viceversa, contra algunas de las metrópolis más pobladas del mundo (Seúl, Tokio, Pyongyang). Con la creciente polarización entre China y EU, las dos mayores potencias económicas, Asia Oriental se ha convertido en otra zona de conflicto permanente, con consecuencias a nivel mundial.

Dos regímenes: dos enemigos mortales de la clase trabajadora

El régimen norcoreano, que se dice socialista, fue creado, no tras una insurrección obrera, sino gracias a la ayuda militar de Rusia y China. Enteramente dependiente de sus padrinos estalinistas, el régimen ha focalizado sus recursos en el mantenimiento y crecimiento de su aparato militar. Al igual que los regímenes estalinistas de Europa del Este, la economía norcoreana no posee productos civiles competitivos que ofrecer en el mercado mundial. La hipertrofia del aparato militar ha implicado la existencia de un frecuente, si no permanente, racionamiento de comida y otros productos de consumo. Corea del Norte importa de China el 90% de su energía, el 80% de sus bienes de consumo y alrededor del 45% de alimentos.

Si una clase dominante no tiene nada que ofrecer a su población, solo puede ganar “reconocien-



La hipertrofia del aparato militar ha implicado la existencia de un frecuente, si no permanente, racionamiento de comida y otros productos de consumo.

” por medio de su capacidad militar de amenazar y chantajear. Un comportamiento típico de una clase en bancarrota. La postura de amenaza hacia sus rivales con toda clase de ataques militares muestra cuán impredecible y lunática se ha vuelto. Enfrentado a un callejón sin salida en materia económica, el régimen ha tratado de introducir medidas de “liberalización”, esperando mejorar el suministro de productos. Más allá de ver en ello cortinas de humo, lo cierto es que el incremento de las tensiones imperialistas no se trata de una fanfarronada o mera distracción o representación teatral. Todos los gobiernos del mundo se ven obligados a avivar la espiral militarista, incluso si pudiera parecer que va en contra de sus intereses. La clase dominante no posee un control real en relación al cáncer del militarismo.

Por todo el mundo se suceden los ataques suicidas, con gente dispuesta a matar y herir al máximo número de personas sin importarles que implique su propia inmolación. El caso norcoreano nos muestra a un Estado que amenaza con cometer una masacre y que está preparado para “suicidarse”. Y pese a que Corea del Norte depende enormemente de China, esta última no puede asegurarse el control absoluto sobre Pyongyang, que muestra una creciente locura. Como resultado, el tablero imperialista se ve aún más sometido al caos. La política de amenazas y chantajes de Corea del Norte no es una excepción sino una triste caricatura de la perspectiva del sistema capitalista como un todo, que empuja a la humanidad a una barbarie creciente.

La clase dominante surcoreana no es ni mejor ni menos feroz que la del norte. En mayo de 1948 el gobierno surcoreano de Rhee, apoyado por EU, organizó una masacre de alrededor de 60 mil personas en Cheju. Durante la guerra, el gobierno surcoreano llevó a cabo igual número de masacres que Corea del Norte. Cualquier protesta obrera o estudiantil se encontraba con la represión del régimen. En 1980 un levantamiento popular con un fuerte componente obrero en Gwangju fue aplastado a sangre y fuego. Basándose en esta represión y en una dura explotación de su fuerza de trabajo, el capital surcoreano fue capaz de acceder al mercado mundial a través de sus bajos precios. Corea del Sur presenta uno de los porcentajes más altos de precariedad y temporalidad laboral. Con o sin forma dictatorial, todos los gobiernos han mantenido su política de represión. La Ley de Seguridad Nacional otorga al gobierno la libertad de acallar cualquier voz crítica con el régimen, acusándola de estar al servicio de Corea del Norte. Mientras los medios ridiculizan la forma en

que las distintas generaciones de la dinastía Kim en Corea del Norte se suceden en el poder, la elección reciente de Park Geun-hye, hija del antiguo dictador Park Chung-Hee, muestra la evidente continuidad de poder bajo la “democracia” surcoreana. Además, la explotación común de mano de obra norcoreana en la zona industrial de Kaesong pone en evidencia que los capitalistas surcoreanos son perfectamente capaces de cooperar con cualquier camarilla de Corea del Norte. En tanto, Corea del Sur se encuentra determinada a utilizar cualquier medio militar contra su vecino del norte, al declarar recientemente la posibilidad de desarrollar ella misma sus propias armas nucleares.

Guerra de clases contra guerra imperialista

La historia nos ha mostrado que los dos tipos de regímenes son en lo esencial lo mismo: enemigos de la clase obrera. Los trabajadores no pueden tomar partido por ninguno de ellos. La reciente acentuación de tensiones en Asia Oriental es un ejemplo concentrado de la tendencia destructiva del capitalismo. Pero el reciente conflicto no es una mera repetición: los peligros se han convertido en amenazas mayúsculas para la humanidad. Se trata aquí de un enfrentamiento entre grandes potencias: EU y China, Japón y China; todos fuertemente armados y determinados en acelerar la carrera armamentista. En la época de la Guerra de Corea y la Guerra Fría la clase obrera se encontraba derrotada e incapaz de levantar la cabeza. Solo un pequeño número de revolucionarios de la Izquierda Comunista defendieron posiciones internacionalistas durante la Guerra de Corea. Hoy el proletariado en Extremo Oriente no se muestra dispuesto a sacrificar su vida en la espiral mortal capitalista. Únicamente la clase obrera puede salvar a la humanidad de hundirse en una barbarie cada vez mayor. Para hacerlo, el proletariado debe rechazar el patriotismo y la espiral militarista. Oponerse al “frente unido con el gobierno”, pues la única solución para la clase trabajadora pasa por una lucha firme contra su propia burguesía, en cualquiera de las Coreas como en cualquier otro país. Para los revolucionarios de hoy esto significa la necesidad de defender la tradición internacionalista de Lenin, Luxemburg y Liebknecht durante la Primera Guerra Mundial, de la Izquierda Comunista durante la Segunda Guerra Mundial y durante la Guerra de Corea, una tradición que fue defendida de nuevo en la declaración internacional contra la amenaza de guerra en 2006.

CCI, 8 de abril

1) Ver también en inglés “The ‘Asian Dragons’ run out of steam” <http://en.internationalism.org/ir/89/dragons>

2) Ver “Balance de 70 años de ‘liberación nacional’”, <http://es.internationalism.org/series/500>

El gobierno de izquierda contra los mineros

La historia reciente de América Latina está llena de criaturas políticas izquierdistas. Desgastadas las figuras militares y tecnócratas, el capital echa mano de toda clase de personajes que han generado una oleada internacional de euforia “revolucionaria” alineando a todas las corrientes de la izquierda del capital al socialismo del siglo XXI cuyo eje central es la estructuración de caricaturas de capitalismo de Estado y que ve con ello renovada la ilusión perdida con la caída de su templo mayor al derrumbarse la URSS y los regímenes subordinados a su imperio.

Evo Morales, llegó a la presidencia en enero de 2006 y para abril ya enfrentaba a los mineros de Santa Cruz. Surgido del movimiento cocalero y aliado a otro fundado para la lucha electoral, el MAS, desde sus primeros pasos por las curules legislativas y luego enfilado a la presidencia, abrazó el proyecto del capitalismo de Estado andino, que busca integrar a los pueblos originarios de Bolivia a la economía capitalista, estatizando energéticos e impulsando una eufemística política asistencial que en realidad ofrece migajas a cambio de sumisión, tal como su líder ya fallecido, Hugo Chávez. A partir de ahí, envuelto en la capa del ultranacionalismo, de la defensa de la soberanía y el antiimperialismo, definió su campo de intereses como fracción de la clase burguesa para lanzarse en una campaña para domesticar y subordinar a las otras a su proyecto “modernizador”, acusando de ser aliado de la derecha y la oligarquía a todo el que se opusiera a sus políticas de ajuste y reestructuración del capital. En ese bando fueron ubicados los

mineros primero, y toda la clase obrera después, para los que –hay que recordar– es irrelevante la forma que adopte técnicamente la explotación de su fuerza de trabajo, sea bajo la propiedad del Estado o de capitalistas individuales.

Desde el principio, el gobierno indigenista probó su naturaleza burguesa

La reciente movilización obrera en las minas de Bolivia tiene raíces en la explotación sanguinaria a la que han sido sometidos por el capital; la estatización de los medios de producción, lejos de favorecer al proletariado, como el estalinismo pretende hacer creer al engañarlos con el cuento de una propiedad “de todos”, le ha traído además del enturbiamiento de su horizonte de combate, de su identidad y unidad de clase, la destrucción progresiva de sus condiciones de vida y trabajo con la acción directa de los instrumentos de control que tiene el Estado burgués: los sindicatos.

Evo llega al poder con la premisa que llegaron los miembros del Club de Caracas, intelectuales y líderes mundiales del izquierdismo, canalizando su popularidad hacia lo electoral, tendiendo alianzas con las organizaciones gremiales como la COB (Central Obrera Boliviana) y generando la fantasía de un proyecto socialista. No tardó un año en mostrar su verdadero rostro: en octubre de 2006, una supuesta confrontación entre la Federación de Cooperativistas Mineros de Bolivia y obreros de la Corporación Minera de Bolivia (estatal), resultó en la muerte de 16 trabajadores del pueblo de Huanuni. Las pugnas al interior de la burguesía por el control de la explotación minera,

donde Evo y sus secuaces ocupan un bando, han llevado al sacrificio de trabajadores y ha mostrado la condición del gobernante indígena como sabueso y vigía del sistema capitalista. Los muertos en Huanuni del 2006, fueron enterrados con las negociaciones de las lacras sindicales, cooperativistas y gubernamentales. Simularon la existencia de un conflicto entre cooperativistas y mineros por la disputa de yacimientos como si los obreros se movieran en torno a la selección de quien los explota. En aquellos días, mientras unos 700 efectivos de la Policía Nacional mantenían el control del pueblo minero de Huanuni y familiares se reunían en salones funerarios, en el Palacio Quemado Evo repartía el botín impunemente. La gresca por la renta minera ha llevado a estos personajes a sacar su instinto de rapiña y envolver a los obreros mineros en una confrontación que solo les ha acarreado muerte; desde entonces, las cúpulas sindicales son parte de los arreglos en las estructuras del poder político boliviano, es así que, como producto de tales negociaciones, líderes sindicales ocuparon posiciones en el Ministerio de Minería o en la paraestatal COMIBOL. Evo emprendió una campaña para concentrar los medios de producción en el Estado y ha guiado todo el poder represivo para aplastar las revueltas que se oponen a su política de centralización de la ganancia para garantizar la sobrevivencia del sistema capitalista, poniéndose así como un abierto enemigo de la clase obrera. Insistía cínicamente en la existencia de “una conspiración interna y externa contra la democracia y su gobierno”, al referirse

a hechos de Huanuni, cuando se sabe que desde el origen el pacto endeble con el que llegó no logró calmar a los demonios que pululan por el Palacio Quemado.

Durante el 2012, Evo y su revolución “democrático-burguesa” de corte maoísta, aviva nuevos conflictos con su intento de lograr el dominio de los recursos mineros, y al igual que los anteriores episodios, una mina de estaño estuvo en medio de las confrontaciones, esta vez en Colquiri, a 300 km al sur de La Paz. El resultado: más de veinte heridos y la justificación para que el policial Estado boliviano invada la región con mil 600 policías y militares.

El gobierno burgués de Morales contra la lucha obrera

Recientemente, la prensa burguesa vuelve a la escena para presentar hechos en los que se ven involucrados mineros como un conflicto de trabajadores y cooperativistas por el control de yacimientos, aún cuando en esta ocasión, promovida por la COB, está en juego la reivindicación de una jubilación al cien por ciento. A la movilización de mayo, iniciada por los mineros Huanuni y que fue violentamente reprimida dejando dos muertos y 40 heridos de bala en la localidad de Caihuasi, se han sumado por millares trabajadores fabriles, de caminos, de la Caja petrolera y Caja de la Salud, maestros, incluso comerciantes de La Paz, defendiendo la demanda de los trabajadores mineros en una muestra de unidad y solidaridad proletaria que pone en aprietos al gobierno patriotero de Evo. La lucha se extiende y se masifica involucrando masas obreras de prácticamente todos los departamentos bolivianos. Acorralado y torpe, Evo desnudó la lucha interburguesa que vive la nación al acusar a las empresas –mineras– de movilizar a los trabajadores para desestabilizar su presidencia, reconociendo en los hechos que detrás de las masacres de los últimos 7 años está la pugna por la gestión del proceso de acumulación de capital en territorio boliviano.

A imagen y semejanza de los verdugos estalinistas que han representado para los trabajadores cubanos los afamados CDR (Comité de Defensa de la Revolución), o las Misiones chavistas para los venezolanos, el MAS usa los Comités Cívicos Populares como grupos de choque contra la indignación de los obreros y sus familias. El presidente *aimara* prometió largarse del poder si su gestión causaba un solo muerto, van más de 60 documentados (cocaleros de Vandiola, mineros de todas las regiones, estudiantes de la normal, los “sin tierra”, universitarios de sucre, por mencionar algunos), y cada vez está más agarrado a la silla pues se ha visto que a quien sirve es a una fracción de la burguesía y mientras les sea útil a ésta, lo mantendrán presentándolo hasta donde les sea posible como el impulsor de la modernización de Bolivia, con todo y su procacidad al acusar a los muertos de Caihuasi de intentar derrocarlo.

Para los trabajadores es importante reconocer a sus verdugos cual sea la forma física en que se manifiesten, y en el caso de Bolivia, aun más porque en medio de las revueltas existe una mezcla de demandas económicas de mineros con la pugna de las burocracias sindicales por ganar fuerza en la estructura de poder para participar de la renta minera, engañando a la clase haciéndole creer que la defensa de sus condiciones de vida y trabajo se da en las oficinas del ministerio. En ese juego, Evo Morales se coloca como el conciliador

que “vela por el bienestar general” de la sociedad y reprende al que se sitúa al margen de los marcos de la política “benefactora” del pueblo. La misma cantaleta de los Chávez, los Lula, los Correa, las Fernández... El descaro político de Evo lo ha llevado a declarar que el pueblo le pide mano dura contra los mineros justificando así los ataques.

La ley de pensiones que hoy se intenta reformar en Bolivia, es la misma que se aprobó en 2010 con el respaldo de la COB, y que tenía al frente al personaje principal que impulsa hoy la fundación del PT boliviano. Los argumentos esgrimidos por Evo entonces para dejar las jubilaciones en un 60%, son los que por todo el mundo pone por delante la burguesía de todos los credos políticos para justificar la sangría a los trabajadores; calificar como “grupo privilegiado” a un sector de la clase obrera es el preámbulo de un seguro golpeteo, tal como sucedió en México con los electricistas de Luz y Fuerza del Centro. En ese contexto, se revela la verdadera situación de los mineros: entre 2009 y 2012 hubo un promedio anual de 1868 accidentes de trabajo, desde 2008 fallecieron 48 trabajadores en las minas con una edad media de 49 años. La misma historia, ahorro de costos de producción asociado a muerte y precariedad.

Los trabajadores necesitan clarificar sobre sus formas de organización y de lucha genuinas

En medio de la descomposición política del régimen, la COB intenta treparse a la cabeza de las movilizaciones con la única intención descarada de encuadrar y conducir al movimiento obrero a una derrota segura, y sobre todo, beneficiarse de él para tener una mejor posición de fuerza en el reparto de la renta nacional. No es ninguna casualidad por ello que en pleno periodo preelectoral (en 2014 son las presidenciables) se lance a la formación del Partido del Trabajo, para o bien negociar posiciones con el MAS o aliarse a la oposición para confrontarse abiertamente con Evo y su camarilla.

La clase obrera no tiene patria ni intereses económicos que lo aten al capitalismo, por esa razón sus luchas reivindicando mejores condiciones de vida poseen un carácter inmediato que además de colocarlo en el terreno de la confrontación contra el capital ligando la lucha económica con su perspectiva histórica, tienen el valor de generar un marco para la adquisición de confianza, desarrollar la solidaridad y fortalecer la unidad de clase, y en ese contexto, propiciar colectivamente el florecimiento de la conciencia para identificar su perspectiva histórica. Las revueltas andinas en ese sentido, si bien han quitado el velo sobre la naturaleza de clase del gobernante cocalero, deben constituir una oportunidad para sacar lecciones al conjunto de la clase, y particularmente a la del continente con quien comparte y padece la misma calaña de farsantes, que les permita ubicarse en el camino de la revolución acompañando siempre, con el espíritu internacionalista que le es innato, los combates que libra el proletariado mundial. No es conquistando territorios, o apropiándose de los medios de producción en ésta o aquella mina, cómo logrará avanzar en ese camino. Esas escaramuzas donde por la debilidad política y organizativa que padece se ha visto envuelta, la llevarán a poner más distante la recuperación de su identidad de clase que debería ser hoy su mayor prioridad.

Raskólnikov, junio 2013

COREA

¡El proletariado mundial ha de unirse contra la guerra!

La siguiente toma de posición es producto de la discusión de un medio de contactos jóvenes con la CCI en la ciudad industrial de Monterrey, al noroeste de México, que han reaccionado con mucha preocupación a la escalada guerrera en Asia Oriental catalogándola claramente como producto de la división del mundo en naciones imperialistas enfrentadas en tensiones mortales por avanzar sus voraces intereses sin importarles si en esa locura ponen en cuestión la sobrevivencia de la humanidad. Además, el texto no olvida mencionar muy fuerte que el proletariado, como la clase revolucionaria de esta época, es la única que tiene una alternativa a esta barbarie. A continuación el texto.

La reciente declaración de guerra de Corea del Norte a Estados Unidos y su vecino Corea del Sur suscita opiniones encontradas. Están quienes defienden la retórica de Estados Unidos porque el país asiático está armándose “hasta los dientes”. Otros, como la izquierda del capital, llaman a defenderla ante la amenaza del imperialismo norteamericano. Sin embargo, ¿cuál es el interés que tiene la clase obrera en este conflicto?

Las guerras en la etapa de desarrollo actual del capitalismo no son más que conflictos de intereses entre distintas fracciones de la burguesía, que utilizan al proletariado como carne de cañón para la defensa de sus intereses. Son la expresión de que el capitalismo está en decadencia y su única salida son las constantes confrontaciones entre distintos polos imperialistas.

Elegir un bando en este contexto es participar en la carnicería imperialista que el capitalismo desarrolla y que tenderá a desarrollar aún más. Posicionarse a favor de uno de estos bandos es participar en el juego de la burguesía y seguir su dinámica guerrera que utiliza a la clase obrera para defender intereses que no le son propios.

Es común que los medios y los propios gobernantes del país asiático llamen a este país socialista o incluso comunista. El largo régimen de los Kim se manifiesta como una dictadura con una clásica sucesión monárquica (de padre a hijo). Esta dictadura ha desarrollado desde el inicio un culto hacia

la personalidad del Kim, la imagen del dictador se convierte en objeto de adoración y se vuelve genio en toda disciplina, el presidente es quien da las órdenes y un grupo muy reducido de personas tienen la oportunidad de aconsejar algo distinto a la voluntad de los Kim. Es sabido que el régimen dictatorial con semejante culto a la personalidad no es más que una herencia del estalinismo que desde un inicio fue impuesto en la Corea del Norte.

Desde la instauración de la República Democrática Popular de Corea es claro que su “revolución” fue más un acto de imposición de estos “líderes revolucionarios” que un verdadero proceso revolucionario de la clase trabajadora. El proceso revolucionario debe venir de las manos del proletariado, no de una pequeña mafia “roja” que va delegando el poder de generación en generación.

El sistema económico de la Corea del Norte es un capitalismo de Estado. El país vive dentro de una sociedad de clases; es absurdo el suponer que sea comunista. El desarrollo del sistema coreano solo ayuda a esclarecer el proceso revolucionario de la clase trabajadora ilustrando cuál no es su combate y cómo la única salida que tiene es la defensa de sus propios intereses.

El inicio de una guerra contra distintas potencias capitalistas (EUA y Corea del Sur) no es más que una pugna imperialista que responde única y exclusivamente a los intereses de los gobernantes y de la burguesía de estos países.

Ante ello, el proletariado tiene sólo una alternativa realista, una salida que le permitirá desarrollarse como clase en su combate: su unión internacional contra el capitalismo, traspasando las fronteras nacionales y constituyéndose como clase para sí.

La emancipación de la clase obrera solo será obra de ella misma, del desarrollo de sus propias luchas. Se representa a sí misma y defiende sus intereses. Sólo mediante su unión internacional es como podrá, finalmente, eliminar la sociedad de clase y construir un mundo nuevo.

Reforma laboral contra los trabajadores

Así como el capitalismo con “la gran industria (la revolución industrial) ha creado el mercado mundial ya preparado con el descubrimiento de América” (Marx-Engels, *El Manifiesto del Partido Comunista*), también el capital requiere de un sistema educativo mundial en el que se establezcan los contenidos académico-ideológicos con los que se cultiven las cabezas de los estudiantes, en cada etapa de su desarrollo, de acuerdo a las necesidades productivas del capital y conforme a los objetivos de la ganancia. Y esto es así, porque en cada época del desarrollo de la humanidad en general y del capitalismo en particular, la clase social que detenta el poder requiere imponer las ideas que permitan la conservación del sistema, tanto en el ámbito de la producción como en lo político-ideológico, de ahí que como Marx y Engels afirman “las ideas de la clase dominante son las ideas dominantes en cada época; o, dicho en otros términos, la clase que ejerce el poder material dominante en la sociedad, es, al mismo tiempo, su poder espiritual dominante” (*La Ideología Alemana*).

Las llamadas políticas educativas a nivel mundial son acordadas a través de sus instituciones internacionales y gobiernos de derecha, centro o izquierda indistintamente que gobiernan los países en un momento dado, aplican las directrices y orientaciones en el terreno del conocimiento, la información, la cultura, el arte, la educación, articulados con las relaciones sociales económicas de producción.

Y en este sentido, tal y como ocurre en el proceso productivo, generador de plusvalía, donde el obrero se convierte en un apéndice de la máquina, históricamente el maestro en el aula es despojado del proceso de construcción del conocimiento para convertirse en un simple reproductor de los contenidos ideológicos que requiere la burguesía para incrementar los ritmos de explotación y para valorizar las cabezas que se destinarán en su momento al mercado de trabajo.

En este contexto se inscribe la reforma a los artículos 3º y 73 de la Constitución burguesa en México que se impuso el 20 de diciembre de 2012 y que significa el punto de quiebre de una serie de ataques que sobre la clase trabajadora ha venido aplicando la burguesía desde 1992 cuando se suscribe el Acuerdo Nacional para la Modernización Educativa y la nueva Ley General de Educación, pasando por la reforma a la ley del ISSSTE y en mayo de 2011 el establecimiento de la Evaluación Universal (1) entre el Estado, los sindicatos y los empresarios, la gran triada de la opresión y la explotación capitalista.

Es en el *Acuerdo de Cooperación México-OCDE para Mejorar la Calidad de la Educación de las Escuelas Mexicanas* (2010-2011) donde se encuentran delineados los pasos a seguir para la aplicación de tales reformas, con tres implicaciones negativas para los trabajadores de este sector y que son similares a los ataques que afectan al conjunto de la clase trabajadora a nivel mundial:

a) La regulación en el ingreso al trabajo docente frente a grupo de la joven fuerza de trabajo magisterial mediante la realización de exámenes estandarizados;

b) La aplicación de exámenes de certificación al magisterio para obtener el derecho a **permanecer** en el empleo y hacerlos acreedores al “premio” de continuidad en la contratación laboral, lo que significa el derrumbamiento de la estabilidad laboral y, en consecuencia, la legalización del despido a precio de *ganga*, en caso de reprobar dichas evaluaciones;

c) Y la competencia entre trabajadores para la **promoción** en el empleo, a través de la evaluación universal.

Así, en el documento de *marrras*, la OCDE establece que México (*léase el mundo*), “necesita con urgencia un sistema de evaluación docente basado en estándares. Un sistema puramente formativo en sus primeros años, acompañado de un adecuado apoyo profesional”; es decir, la certificación permanente de los perfiles de los docentes como condición para la permanencia en el empleo y el despido inmediato si no demuestra estas capacidades... “Después de haber implementado este sistema y de haber socializado sus reglas, el sistema puede incluir variables formativas y sumativas; por ejemplo, recompensar a los docentes excelentes o dar apoyo a los docentes de menor desempeño. Los docentes que presenten un bajo desempeño de forma permanente deben ser excluidos del sistema educativo”. En otras palabras, despidos “eficientes” operados por los directivos de cada centro escolar, sin “engorrosos” trámites burocráticos que la OCDE introduce con el concepto de “autonomía”... se trata de “Incrementar la autonomía escolar. Para profesionalizar a los líderes y exigirles que rindan cuentas, es necesario que participen en las decisiones clave que ocurren en su escuela, tales como contratar o despedir docentes”. Y para cerrar el círculo, la reforma en México eleva a rango constitucional al Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE, creado en 2002), el *Santo Oficio de la educación*, con pretensiones de independencia con respecto al gobierno, que condenaría a la hoguera a los herejes de la educación acusados de “burros de la docencia” para ser enviados al desempleo, una vez reunidos los resultados reprobatorios de los indicadores que serán evaluados a los profesores con fines punitivos que persiguen concretamente la afectación salarial y, a plazo, los despidos. Ni más ni menos.

Estas medidas no atañen exclusivamente al sector magisterial sino que deben considerarse como parte de las agresiones arteras que el Estado capitalista ha venido orquestando en los últimos años en contra del conjunto de la clase trabajadora ya que en el fondo significan un apretón de turca más a las de por sí condiciones de vida y de trabajo por demás insostenibles que soporta el proletariado ya sea en la fábrica, en la oficina, en los servicios o en las aulas y si nos hemos detenido brevemente en algunos detalles de esta reforma es precisamente para ejemplificarlo.

¿Cuál ha sido la respuesta de los trabajadores de la educación frente a estos ataques?

Ante la escalada de ataques, la combatividad de los trabajadores se ha dejado sentir, pero los trabajadores de la educación no han logrado consolidar su fuerza porque todo el coraje ha quedado atrapaado por las maniobras orquestadas

La movilización de los trabajadores se anota el primer round contra la reforma educativa en los EU

Y como las reformas educativas tienen un carácter mundial, las luchas de los trabajadores se expresan en diferentes partes del planeta. Según información periodística en Estados Unidos el magisterio se movilizó contra la reforma educativa desde principios de este año y las mismas tomaron un paso ascendente a fines de mayo y principios de junio. Finalmente lograron detener la reforma con la unidad de los trabajadores de la educación, estudiantes y trabajadores (padres de familia). Una movilización que abarcó varios puntos del país (Texas, Illinois y Nueva York) teniendo como punto culminante Seattle, Washington, contra una reforma que desde hace una década evalúa mediante el eufemístico “Medidor de Progreso Académico” (MAP son sus siglas en inglés) a estudiantes, maestros y escuelas con un esquema empresarial y punitivo.

Este revés de la reforma educativa en los Estados Unidos que pretendía, entre otras cosas, evaluar a los maestros para definir su ingreso, permanencia y promoción en el empleo, se debe básicamente a la movilización de los trabajadores, aunque habrá que estar atentos a una posible contraofensiva por parte del Estado; de cualquier manera habrá que rescatar las lecciones de estos hermanos de clase para enfrentar este tipo de embestidas en todos los países.

por la burguesía a través de la estructura sindical.

Una de las primeras trampas fue promover el amparo como forma de lucha para hacer creer que por los buenos oficios de jueces y enterneciendo el corazón de diputados, la clase dominante se conmoverá y abjurará de sus leyes, leyes que ella misma controla en su exclusivo beneficio. Ese mismo engaño legaloide fue lo que permitió que la reforma a la Ley del ISSSTE pasara fácilmente. Fue también lo que dispersó la solidaridad que en un inicio se mostraba a los trabajadores despedidos de Luz y Fuerza. Ahora este esterilizador de luchas, el amparo, y la confianza en las instituciones burguesas se vuelve a utilizar.

Una variación de la trampa del amparo es la de ilusionar que se puede crear una “ley educativa estatal” que avance en sentido opuesto a la “ley federal”. Esta es una medida que induce a frag-

mentar la lucha de los trabajadores al suponer que el ataque que se impone puede tener una “solución” mediante negociaciones locales.

Como contraparte de la misma trampa se encuentran las medidas que aparentan “radicalidad” como el cierre de carreteras y la toma de edificios. Estas medidas aunque son expresiones de descontento aíslan la lucha pues impiden que el combate sea reconocido como propio por otros trabajadores.

Y toda esta maniobra no solo tiene el objetivo de maniatar a este sector del proletariado para hacer pasar los ataques sino también busca repercutir los efectos de las trampas hacia el conjunto de los trabajadores enviando el mensaje no solo de que esas son sus formas de lucha genuinas sino también de que a pesar de todo lo que hagan jamás podrán oponerse y echar atrás los golpes del capital. Este plan maquiavélico no

tiene desperdicio pues, además, utiliza el “ejemplo” de un sector de la clase obrera tradicionalmente combativo para extender la desmoralización inoculando la idea de que si este sector que tiene fuerza y experiencia no ha podido detener los ataques menos lo harán otros. Pero es precisamente aquí donde es fundamental el esfuerzo para **ampliar la reflexión y buscar la solidaridad del conjunto de los asalariados**, sin importar del sector que sea. Es necesario construir espacios abiertos para la discusión en los que los trabajadores puedan imponer su autonomía, romper el control de la estructura sindical y tomar en sus manos el control del combate. Los sindicatos de todo pelaje llaman a movilizarse pero su objetivo es desmovilizar y aislar extendiendo la desmoralización e impidiendo la unidad con otros trabajadores.

Plexus, junio 2013

EGIPTO

Socialismo o barbarie

Por todas partes en el mundo, hay una sensación creciente de que el orden actual social no puede seguir como antes. Después de las revueltas de la “primavera árabe”, el movimiento de los Indignados en España y los Ocupa en los EU en 2011, el verano de 2013 ha sido testigo de grandes movimientos en las calles de Turquía y Brasil.

Cientos de miles, incluso millones, han salido a protestar contra todo tipo de males: en Turquía, la destrucción del medio ambiente, por el “desarrollo” irrestricto, la intromisión religiosa autoritaria en la vida personal, la corrupción de los políticos, en Brasil, el aumento de la tarifa de transporte y el desvío de la riqueza en los prestigiosos eventos deportivos mientras que la salud, la educación, la vivienda y el transporte son dejados al olvido —y la corrupción de los políticos. En ambos casos, las manifestaciones iniciales fueron recibidas por una brutal represión policiaca, que solo sirvió para ampliar y profundizar la revuelta. Y en ambos casos, las revueltas han sido lideradas no por las “clases medias” (para los medios de comunicación, son todos aquellos que tienen un puesto de trabajo), sino por la nueva generación de la clase obrera, que puede ser educada, pero tiene pocas perspectivas de encontrar empleo estable, que puede estar viviendo en las economías “emergentes”, pero para los

que una economía en desarrollo significa principalmente el desarrollo de la desigualdad social y la repulsiva influencia de una pequeña élite de explotadores.

En junio y julio tocó de nuevo el turno a Egipto de ver a millones en la calle, de regreso a la plaza Tahrir, que fue el epicentro de la rebelión de 2011 contra el régimen de Mubarak. Ellos también fueron impulsados por necesidades materiales reales, en una economía que no es tanto “emergente”, sino de estancamiento o incluso en regresión. En mayo, un ex ministro de Finanzas del país y uno de los principales economistas advirtieron en una entrevista con *The Guardian* que “Egipto está sufriendo su peor crisis económica desde la Gran Depresión, en términos de su efecto devastador en las pobres, la situación económica vigente en el país de Egipto es de lo más grave desde los años 1930”. El artículo continúa diciendo que:

“Desde la caída de Hosni Mubarak en 2011, Egipto ha experimentado una drástica caída de la inversión extranjera y los ingresos por turismo, seguido de un descenso del 60% en reservas de divisas, una caída del 3% en el crecimiento y una rápida devaluación de la libra egipcia. Todo esto ha dado lugar a una escalada de los precios de los alimentos, al crecimiento del desempleo y la escasez de combustible y gas para

cocinar... En la actualidad, el 25,2% de los egipcios están por debajo de la línea de pobreza, con el 23,7% que se mantiene apenas sobre esa línea, de acuerdo con cifras proporcionadas por el gobierno egipcio” (1).

El “moderado” gobierno islamista dirigido por Morsi y la Hermandad Musulmana (respaldado por la mayoría de los islamistas radicales) ha demostrado rápidamente que no es menos corrupto y represor que el antiguo régimen, mientras que sus intentos de imponer su asfixiante moralidad islámica han creado como en Turquía, gran resentimiento entre los jóvenes urbanos.

Pero mientras que los movimientos de Turquía y Brasil, que están en la práctica dirigidos contra el poder reinante, han creado un verdadero sentido de la solidaridad y la unidad entre todos los que participan en la lucha, la situación en Egipto se enfrenta a una perspectiva mucho más sombría —la de la división de la población detrás de las facciones rivales de la clase dominante—, e incluso de un descenso en una sangrienta guerra civil. La barbarie que ha envuelto a Siria es un recordatorio gráfico de lo que puede significar.

Amos, 10 de julio

1) <http://www.guardian.co.uk/world/2013/may/16/egypt-worst-economic-crisis-1930s>

1) Véase <http://es.internationalism.org/RM126-maestros>.

VIDA DE LA ORGANIZACIÓN

LA CCI EN INTERNET

www.internationalism.org

Correo electrónico:
mexico@internationalism.org

¡SUSCRÍBETE A LA PRENSA DE LA CCI!

Contrariamente a las organizaciones burguesas que tienen subvenciones de la clase dominante y de su Estado para asegurar la defensa de los intereses del capital, la organización revolucionaria no vive más que gracias a las cotizaciones de sus militantes.

Lectores: su suscripción es un acto político consciente de solidaridad y de apoyo a la defensa de las ideas revolucionarias. Es parte de la defensa de los intereses de la clase de la cual depende el porvenir de la humanidad.

Suscribirse a la prensa de la CCI es comprometerse a su lado en el combate contra las mentiras y mistificaciones de la burguesía, contra sus medios de propaganda y de intoxicación ideológica.

SUSCRIPCIONES ANUALES

- *Revista Internacional*, 4 números: \$90 normal; suscr. de apoyo: \$140
- *Revolución Mundial*, 6 números: \$90 normal; suscr. de apoyo: \$130
- *Revista Internacional + Revolución Mundial*: \$160 normal; suscr. de apoyo: \$200
- *Acción Proletaria* (España), 6 números: \$160
- *Internacionalismo* (Venezuela), 2 números: \$50

CAMBIO DE DIRECCIÓN POSTAL

Aviso

Debido a las condiciones políticas actuales en Venezuela, el apartado postal ha sido cerrado. Pedimos a nuestros lectores enviar sus correos al apartado postal de Francia o por internet a: venezuela@internationalism.org

Igualmente, el apartado postal en Australia está temporalmente suspendido.

Pedimos a nuestros lectores enviar sus correos al apartado postal de la CCI en Inglaterra o a: uk@internationalism.org

CONTRIBUCIONES

Es todavía con débiles fuerzas que los revolucionarios deben hacer frente a tareas gigantescas. Por ello, hacemos un llamado a todos nuestros simpatizantes a contribuir en la difusión de nuestras publicaciones colocándolas en librerías y puestos de periódicos. Les invitamos también a que nos hagan llegar críticas y comentarios, así como las informaciones y discusiones sobre lo que ocurre en las filas obreras, las cuales nos serían sumamente útiles.

Aportaciones de nuestros contactos, en noviembre y diciembre, en Reuniones Públicas y otras contribuciones: \$ 330

REUNIONES PÚBLICAS

La CCI organiza reuniones abiertas a todo el público donde tomamos posición sobre acontecimientos de actualidad y problemas importantes del movimiento obrero.

La próxima reunión será el **sábado 7 de septiembre de 2013, 15:00 h.**

EL TEMA DE LA RP SE PUBLICARÁ EN LA WEB A FINALES DE AGOSTO
es.internationalism.org

Cd. de México

“Universidad Obrera de México”, San Ildefonso 72
casi esquina con 3ª Calle de Vanegas, Centro Histórico 06020
(a 4 cuadras del metro Zócalo)

PUBLICACIONES TERRITORIALES DE LA CCI

REVOLUCIÓN MUNDIAL

Apdo. Postal 15-024, CP. 02600, Distrito Federal, MÉXICO

ACCIÓN PROLETARIA

Escribir a la dirección de “Révolution Internationale”

COMMUNIST INTERNATIONALIST

(en lengua indi)
POB 25, NIT, Faridabad 121 00
Haryana – INDIA

INTERNACIONALISMO

(Venezuela)
cambio de dirección postal

INTERNATIONALISM

PO Box 288 New York
N. Y. 10018-0288
USA

INTERNATIONALISME

BP 1134, BXL 1-1000
Bruxelles – BELGICA

INTERNATIONELL REVOLUTION

IR, Box 21106, 100 31
Stockholm – SUECIA

RÉVOLUTION INTERNATIONALE

Mail Boxes 153
108, rue Damremont
75018 Paris – FRANCIA

RIVOLUZIONE INTERNAZIONALE

CP 469, 80100
Napoli – ITALIA

WELTREVOLUTION

Postfach 410308, 50863
Köln – ALEMANIA

WELTREVOLUTION

Postfach 2216 CH 8026
Zürich – SUIZA

WERELD REVOLUTIE

P.O. Box 339, 2800 AH
Gouda – PAÍSES BAJOS

WORLD REVOLUTION

BM Box 869
London WC1 N3 XX
GRAN BRETAÑA

PUNTOS DE VENTA DE PRENSA

UAM Iztapalapa, D.F.
de 13:30 a 14:30 hs.
martes 13 de agosto de 2013

UAM Iztapalapa, D.F.
de 13:30 a 14:30 hs.
martes 10 de septiembre de 2013

Metro Copilco DF
de 14:30 a 15:30 hs.
viernes 23 de agosto de 2013

Metro Copilco DF
de 14:30 a 15:30 hs.
viernes 20 de septiembre de 2013

LUGARES DONDE PUEDES ADQUIRIR NUESTRA PRENSA

Cd. de México, DF

- Puesto de revistas Frente a la puerta de la UAM Unidad Iztapalapa

Cd. de Puebla, Pue.

- Puestos de revistas
- 3 Oriente esquina 4 Sur
- Café Teorema, 2 Poniente, entre 7 y 9 sur, Col. Centro.
- Librería Profética 3 sur no. 701, Centro Puebla, Puebla

Guadalajara, Jal.

- Tianguis Cultural Plaza Juárez Zona Roja

Cd. de Toluca, Edo. Mex.

- “Publicaciones Muciño” Morelos 500 Poniente, Col. Centro

Los Mochis, Sin.

- Librerías “Mochis” Suc. Av. Miguel Hidalgo, Suc. Calle Madero 402

Cd. de Querétaro, Qro.

- Librería “Universitaria” Hidalgo 299 Frente a Cd. Universitaria
- Puesto de revistas Esq. Ezequiel Montes y Madero

Navojoa, Sonora

- Librería “San Judas” Interior del Mercado Municipal Navojoa, Sonora

Monterrey, NL

- “La Nacional” avenida Guerrero no. 247b, entre Washington y Modesto Arreola, Col. Centro

Morelia, Mich.

- Puesto de revistas Av. Fco. I. Madero, esq con B. Juárez (Portal Galeana) Centro de Morelia

Ecatepec, Edo. Mex.

- Librería de viejo, “La Historia sin fin” Av. Morelos 203 San Cristobal centro (a un costado de Waldos)



Corriente Comunista Internacional

del 1º de enero al 30 de abril 2013

Revista
internacional

Avances científicos y descomposición del capitalismo
Las contradicciones del sistema ponen en peligro el porvenir de la humanidad

Oriente Medio y África del Norte
La alternativa es guerra imperialista o guerra de clases

1914-23: 10 años que sacudieron el mundo
Los ecos de la revolución rusa de 1917 en América Latina: Brasil 1917-19

A propósito del libro *le Communisme primitif n'est plus ce qu'il était (II)*
El comunismo primitivo y el papel de la mujer en la emergencia de la solidaridad

El comunismo, la entrada de la humanidad en su verdadera historia (X)
Bilan, la Izquierda Holandesa y la transición al comunismo

151

3 euros - \$ 10 pesos mex. - 800 Bs - 4 pesos argentinos - 3 soles
Depósito legal V-1976-2000

REVOLUCIÓN MUNDIAL

ÓRGANO DE LA CORRIENTE COMUNISTA INTERNACIONAL EN MÉXICO

LUCHA DE CLASES

¿Qué es la acción directa de la clase obrera?

Como para convencer de la impotencia de la lucha de los explotados, la burguesía se empeña en mostrar imágenes y videos de las manifestaciones de jóvenes rompiendo vidrios y chocando contra la policía. Sin duda tras estas manifestaciones hay descontento real, y entre una gran mayoría de esos jóvenes un intento genuino de lucha. Pero también expresan desesperación y sobre todo una falta de unidad que integre todo ese descontento y esa fuerza desplegada. Estas acciones cuanto más llamativas se presentan, son más aprovechadas por la clase dominante para extender la confusión, desviar la atención e impedir la reflexión y el accionar masivo, es decir impedir la verdadera acción directa del proletariado...

Conciencia de clase, principal arma del proletariado

La burguesía organizada en torno a su Estado tiene como preocupación fundamental perpetuar el mundo de la explotación y el sometimiento, por eso busca impedir que los explotados reflexionen sobre su realidad y se organicen. Para mantener el orden actual requiere de la confusión entre los explotados. En ese sentido es explicable la preocupación de la clase dominante por desnaturalizar las formas de la lucha proletaria. Por ejemplo, busca confundir el significado de lo que han representado los llamados a la "acción directa". En los últimos tiempos se ha difundido la versión de que la "acción directa" significa la aplicación de la "táctica de bloque negro", la cual (guardadas las distancias) reproduce el accionar foquista-guerrillero (y le suma

más confusiones), que fomenta la actuación individualista o de un grupo reducido de activistas en sustitución del accionar de los explotados.

Mientras que el foquismo supone que llevando acciones militares ganan respeto, que es determinante para hacer, como lo afirma Inti Peredo, "... que la masa se decida a volcarse detrás de esa vanguardia" (*Mi campaña junto al Che*, 1970), los promotores del "bloque negro" llaman a atacar a las fachadas y vitrinas de corporativos, multinacionales, bancos, cadenas de comida rápida, es decir, como ellos mismos lo dicen, la destrucción de "objetos inánimes" que representan los "símbolos de la globalización y el capitalismo" (1) y así contagiar el coraje y el deseo de combate. De manera que en ambas prácticas vemos que consideran a la clase obrera como una masa incapaz de lograr una conciencia y una actuación organizada, por eso a lo más que puede llegar—según esta visión— es a seguir ejemplos "heroicos".

Tanto el foquismo como el

1) Un ejemplo claro de la limitada visión que tienen los "activistas" que defienden el accionar del "bloque negro" se expone en la entrevista presentada por *La haine, Black Bloc: Sólo a través de la acción directa se puede romper el bloqueo de los media*: "La acción de Génova fue un éxito porque convergieron las tres formas de lucha, a pesar de que se pagó un precio altísimo, costó un muerto y varias decenas de heridos. Pero sin embargo se ha demostrado que hay un claro objetivo de atacar los símbolos de la globalización y el capitalismo y el poder de la clase dominante..." (http://lahaine.org/global/herramienta/black_media.htm).

"bloque negro" pueden aparecer como unas simples estrategias de combate, pero en realidad llevan una visión del desarrollo de la historia que no solo muestra ingenuidad, sino es además mecanicista y llena de desesperación, ajena totalmente a la naturaleza de la clase trabajadora.

A partir de la comprensión histórica de la lucha de clases Marx afirmaba que "la emancipación de la clase obrera debe ser obra de la propia clase obrera" (Estatutos generales de la AIT, 1864). Ese principio defendido por los comunistas sintetiza la negación de la explicación de la historia como producto de conspiraciones de minorías "ilustradas" o "valientes" y la defensa e impulso de la capacidad de la clase trabajadora para reconocer su esencia social y para auto organizarse y transformar el mundo.

Rosa Luxemburg, en *Huelga de masas, partido y sindicatos* (1906), expone claramente la forma en que la práctica proletaria se presenta como un accionar consiente: "A diferencia de la policía que entiende por revolución simplemente la batalla callejera y la pelea, es decir el 'desorden', el socialismo científico ve en la revolución antes que nada una transformación interna profunda de las relaciones de clase."

Por ello, creemos que es un error concebir a la práctica revolucionaria del proletariado como el producto de una simple imitación o un seguimiento ciego de actos "heroicos" de un individuo o un grupo. La práctica de esta clase es producto de la claridad y conciencia del significado del sistema capitalista. El proletariado

va tomando forma como clase revolucionaria a través del movimiento histórico que lo opone al capitalismo, y este movimiento no tiene fundamento real más que en el proceso de la toma de conciencia, pero esta conciencia no proviene del exterior de su ser (como un mandato inyectado o una respuesta mecánica y causal ante un ejemplo llamativo), sino es construida a partir de su propia práctica, convergiendo la comprensión de factores económicos y políticos.

El proletariado no solo es el producto del desarrollo de la gran industria, es al mismo tiempo la fuerza que hace girar los engranes de ese sistema. Por ese lugar que guarda en el modo de producción capitalista la hace ser una clase explotada, pero al contar con la capacidad de tomar conciencia y contar con un proyecto histórico, la hace ser además una clase revolucionaria. Estos argumentos nos sirven para poder reconocer que la acción directa de los asalariados no es una práctica ciega y desesperada, por el contrario se trata de una manifestación reflexiva, consciente y masiva.

Con el fin de profundizar sobre las formas en que se manifiesta la fuerza de la clase obrera, reproducimos extractos de las reflexiones que Anton Pannekoek (2) presenta

2) Anton Pannekoek (1873-1960), es uno de los principales combatientes de la Izquierda Comunista. Participa de forma activa en el KAPD. Lo mismo que Rosa Luxemburg defendió a la Revolución de octubre. Todo esto, sin embargo, no le impidió finalmente sacar lecciones erróneas de la derrota de la Revolución de octubre de 1917 en Rusia; llegando a la conclusión de que

en su libro *Los Consejos Obreros* (1941-47) en torno al significado y la forma de la lucha proletaria y aunque suele expresar en momentos visiones no muy claras sobre la dinámica del desarrollo de la conciencia obrera, permite ubicar la confusión en aquéllos que asumen las actuaciones individualistas y de violencia ciega como la práctica a seguir por los explotados.

"Acción directa" (Pannekoek) (3)

"(...) La acción directa significa acción de los trabajadores mismos sin intermediación de los funcionarios sindicales. Una huelga se llama salvaje (ilegal o no oficial), por contraste con la huelga declarada por el sindicato de acuerdo con las disposiciones y reglamentaciones. Los trabajadores saben que esta última no

los bolcheviques habían dirigido una revolución burguesa. Pese a sus errores teóricos, su fuerza de combatiente nos permite orientar sobre el papel importante de la teoría revolucionaria y de los revolucionarios: "Nuestra tarea es principalmente una tarea teórica: encontrar e indicar por medio del estudio y la discusión, la mejor vía de acción para la clase obrera" (Carta de Pannekoek a Castoriadis, 8 de noviembre de 1953).

Por eso la obra de Pannekoek, a pesar de sus errores, continúa siendo una referencia esencial. Justamente él, lo mismo que a Luxemburg, les corresponde ser pioneros en reconocer el giro que la historia daba a inicios del siglo XX y el cambio que por ello experimentan las formas de lucha proletaria, destacando en particular el papel de la huelga de masas.

3) El libro completo puede leerse en: <http://www.marxists.org/espanol/pannekoek/1940s/consejosobreros/> *Sigue en la 2*

Nuestras posiciones

- Desde la Primera Guerra Mundial, el capitalismo es un sistema social decadente. En dos ocasiones ya, el capitalismo ha sumido a la humanidad en un ciclo bárbaro de crisis, guerra mundial, reconstrucción, nueva crisis. En los años 80, el capitalismo ha entrado en la fase última de su decadencia, la de su descomposición. Solo hay una alternativa a ese declive histórico irreversible: socialismo o barbarie, revolución comunista mundial o destrucción de la humanidad.
- La Comuna de París de 1871 fue el primer intento del proletariado para llevar a cabo la revolución, en una época en la que las condiciones no estaban todavía dadas para ella. Con la entrada del capitalismo en su período de decadencia, la Revolución de Octubre de 1917 en Rusia fue el primer paso de una auténtica revolución comunista mundial en una oleada revolucionaria internacional que puso fin a la guerra imperialista y se prolongó durante algunos años. El fracaso de aquella oleada revolucionaria, especialmente en Alemania en 1919-23, condenó la revolución rusa al aislamiento y a una rápida degeneración. El estalinismo no fue el producto de la revolución rusa. Fue su enterrador.
- Los regímenes estatizados que, con el nombre de "socialistas" o "comunistas" surgieron en la URSS, en los países del Este de Europa, en China, en Cuba, etc., no han sido sino otras formas, particularmente brutales, de la tendencia universal al capitalismo de Estado propia del período de decadencia.
- Desde principios del siglo XX todas las guerras son guerras imperialistas en la lucha a muerte entre Estados, pequeños o grandes, para conquistar un espacio en el ruedo internacional o mantenerse en el que ocupan. Solo muerte y destrucciones aportan esas guerras a la humanidad y ello a una escala cada vez mayor. Solo mediante la solidaridad internacional y la lucha contra la burguesía

en todos los países podrá oponerse a ellas la clase obrera.

- Todas las ideologías nacionalistas de "independencia nacional", de "derecho de los pueblos a la autodeterminación", sea cual fuere el pretexto étnico, histórico, religioso, etc., son auténtico veneno para los obreros. Al intentar hacerles tomar partido por una u otra fracción de la burguesía, esas ideologías los arrastran a oponerse unos a otros y a lanzarse a mutuo degüello tras las ambiciones de sus explotadores.
- En el capitalismo decadente, las elecciones son una mascarada. Todo llamamiento a participar en el circo parlamentario no hace sino reforzar la mentira de presentar las elecciones como si fueran, para los explotados, una verdadera posibilidad de escoger. La "democracia", forma particularmente hipócrita de la dominación de la burguesía, no se diferencia en el fondo de las demás formas de la dictadura capitalista como el estalinismo y el fascismo.
- Todas las fracciones de la burguesía son igualmente reaccionarias. Todos los auto-denominados partidos "obreros", "socialistas", "comunistas" (o "ex comunistas", hoy), las organizaciones izquierdistas (trotskistas, maoístas, y ex maoístas, anarquistas oficiales) forman las izquierdas del aparato político del capital. Todas las tácticas de "frente popular", "frente antifascista" o "frente único", que pretenden mezclar los intereses del proletariado a los de una fracción de la burguesía solo sirven para frenar y desviar la lucha del proletariado.
- Con la decadencia del capitalismo, los sindicatos se han transformado por todas partes en órganos del orden capitalista en el seno del proletariado. Las formas sindicales de organización, "oficiales" o de "base" solo sirven para someter a la clase obrera y encuadrar sus luchas.

• Para su combate, la clase obrera debe unificar sus luchas, encargándose ella misma de su extensión y de su organización, mediante asambleas generales soberanas y comités de delegados elegidos y revocables en todo momento por esas asambleas.

• El terrorismo no tiene nada que ver con los medios de lucha de la clase obrera. Es una expresión de capas sociales sin porvenir histórico y de la descomposición de la pequeña burguesía, y eso cuando no son emanación directa de la pugna que mantienen permanentemente los Estados entre sí; por ello ha sido siempre un terreno privilegiado para las manipulaciones de la burguesía. El terrorismo predica la acción directa de las pequeñas minorías y por todo ello se sitúa en el extremo opuesto a la violencia de clase, la cual surge como acción de masas consciente y organizada del proletariado.

• La clase obrera es la única capaz de llevar a cabo la revolución comunista. La lucha revolucionaria lleva necesariamente a la clase obrera a un enfrentamiento con el Estado capitalista. Para destruir el capitalismo, la clase obrera deberá echar abajo todos los Estados y establecer la dictadura del proletariado a escala mundial, la cual es equivalente al poder internacional de los Consejos Obreros, los cuales agruparán al conjunto del proletariado.

• Transformación comunista de la sociedad por los consejos obreros no significa ni "auto-gestión", ni "nacionalización" de la economía. El comunismo exige la abolición consciente por la clase obrera de las relaciones sociales capitalistas, o sea, del trabajo asalariado, de la producción de mercancías, de las fronteras nacionales. Exige la creación de una comunidad mundial cuya actividad total esté orientada hacia la plena satisfacción de las necesidades humanas.

• La organización política revolucionaria es la vanguardia del proletariado, factor

activo del proceso de generalización de la conciencia de clase en su seno. Su función no consiste ni en "organizar a la clase obrera", ni "tomar el poder" en su nombre, sino en participar activamente en la unificación de las luchas, por el control de éstas por los obreros mismos, y en exponer la orientación política revolucionaria del combate del proletariado.

Nuestra actividad

- La clarificación teórica y política de los fines y los medios de la lucha del proletariado, de las condiciones históricas e inmediatas de esa lucha.
- La intervención organizada, unida y centralizada a nivel internacional, para contribuir en el proceso que lleva a la acción revolucionaria de la clase obrera.

• El agrupamiento de revolucionarios para la constitución de un auténtico partido comunista mundial, indispensable al proletariado para echar abajo la dominación capitalista y en su marcha hacia la sociedad comunista.

Nuestra filiación

Las posiciones de las organizaciones revolucionarias y su actividad son el fruto de las experiencias pasadas de la clase obrera y de las lecciones que dichas organizaciones han ido acumulando de esas experiencias a lo largo de la historia.

La CCI se reivindica de los aportes sucesivos de la Liga de los Comunistas de Marx y Engels (1847-52), de las tres Internacionales (la Asociación Internacional de los Trabajadores, 1864-72, la Internacional Socialista, 1889-1914, la Internacional Comunista, 1919-28), de las Fracciones de izquierda que se fueron separando en los años 1920-30 de la Tercera Internacional (la Internacional Comunista) en su proceso de degeneración, y más particularmente de las Izquierdas alemana, holandesa e italiana.